

ESTRUCTURAS FAMILIARES INCOMPLETAS Y EL DESARROLLO HUMANO EN LAS LOCALIDADES DE BOGOTÁ

Como citar este artículo:

Niño-Muñoz, D., Solano-Zea, N. y Almanza-Rodríguez, M. (2017). Estructuras familiares incompletas y el desarrollo humano en las localidades de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 9, 9-33.

DIANA NIÑO-MUÑOZ*

NANY SOLANO-ZEA**

MARTHA ALMANZA-RODRÍGUEZ***

Recibido: 1 de junio de 2017


Aprobado: 15 de septiembre de 2017


RESUMEN: Objetivo. Analizar si en el corto plazo existe una relación bidireccional entre las estructuras monoparentales y la calidad de vida de los residentes de las localidades de Bogotá. Para ello se identificaron indicadores para diversas libertades instrumentales y para la pobreza multidimensional. Metodología. Se pone a discusión académica, la metodología propuesta por Ragin para evidenciar relaciones como un método para solventar las restricciones de información a largo plazo presentes en la ciudad. Asimismo, se presentan mapas georreferenciados que facilitan identificar patrones en el territorio. Resultados y conclusiones. Dadas las condiciones metodológicas se puede concluir que a corto plazo las familias monoparentales no tienen el protagonismo necesario para influir sobre el desarrollo de la ciudad. Y aunque no hay evidencia suficiente para detectar una relación bidireccional en el corto plazo entre las familias incompletas y la calidad de vida en las localidades, sí se puede encontrar una correspondencia unidireccional.

PALABRAS CLAVE: estructuras familiares, familias incompletas, calidad de vida, desarrollo humano.

* Doctoranda en Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Colombia. E-mail: diananimu@unisabana.edu.co.

 orcid.org/0000-0002-2042-130X.

** Magíster en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia. Instituto de la Familia, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. E-mail: nanysoze@unisabana.edu.co.  orcid.org/0000-0002-6248-9951.

*** Magíster en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia. Instituto de la Familia, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. E-mail: marthaalmro@unisabana.edu.co.  orcid.org/0000-0001-8501-5030.

INCOMPLETE FAMILY STRUCTURES AND HUMAN DEVELOPMENT IN LOCALITIES OF BOGOTÁ

ABSTRACT: Objective. To analyze whether, in the short-term, there is a bidirectional relationship between the single-parent structures and the quality of life of the residents in the localities of Bogotá. To this end, indicators for various instrumental freedoms and for multidimensional poverty were identified. Methodology. The methodology proposed by Ragin to demonstrate relationships, as a method to solve long-term information restrictions present in the city is laid on the table. Also, georeferenced maps that facilitate the identification of patterns in the territory are presented. Results and conclusions. Given the methodological conditions, it can be concluded that, in the short-term, single-parent families do not have the necessary prominence to influence the development of the city and, although there is not enough evidence to detect a bidirectional relationship in the short term between the incomplete families and the quality of life in the localities, a unidirectional correspondence can be found.

KEY WORDS: family structures, incomplete families, quality of life, human development.

INTRODUCCIÓN

Aunque la familia biparental ha sido considerada como la familia ideal, por ser una estructura familiar fija y estable que sustenta a la familia en todas sus funciones (González, 2009), se ha notado una disminución de este tipo de familias. Y se ha generado una mayor participación de algunas estructuras familiares dentro de la sociedad tal como las familias incompletas (Salas, 2007; Vanegas et al., 2012). Las familias nucleares incompletas han tomado fuerza, especialmente aquellas con jefatura femenina; fenómeno relacionado con los cambios sociales y culturales derivados de la independencia económica de la mujer (Millán de Benavides, 2013). Esta situación ha transformado el entorno de desarrollo de los hijos y ha generado

problemáticas a edades más tempranas afectando su desarrollo socioafectivo, personalidad y nivel académico (Kaztman, 1997). Factores que influyen en la calidad de vida y en su entorno (Kaztman, 1997).

Algunos casos latinoamericanos evidencian que aquellos niños que viven solo con su madre presentan condiciones desfavorables frente a los que viven con ambos progenitores (Kliksberg, 2000). Se ha demostrado que esta condición monoparental está relacionada con los índices que enfrentan los padres de “desocupación, inestabilidad en el empleo, educación, bajos salarios, pobreza y corrupción” (Kliksberg, 2000, p. 175). Para los hijos,

la presencia del padre es clave para proveer o reforzar ciertos activos de los niños, como modelo forjador de identidades [...], como agente de [...] creación de hábitos de disciplina y transmisor de experiencias de vida, como soporte material, [...] y como capital social. (Kaztman, 1997, p. 102)

Por ello se comprende que la ausencia de uno de los padres dificultaría la adquisición de estos activos. Por otra parte, como lo refiere Pineda (2010), las actuales y diversas maneras con las que se están relacionando los individuos han llevado a la imprecisión en los límites relacionales y en la identificación del que está dentro o fuera de la familia.

Desde los años 90 en Colombia se ha observado una transición demográfica resultado del aumento en las separaciones, divorcios, nacimientos fuera del matrimonio, viudez e incremento en el alejamiento forzado de uno de los padres por diferentes motivos (Puello, Silva y Silva, 2014). Sumado al aumento de “las familias en situación de desplazamiento [...], sufren la ausencia de los familiares caídos en el conflicto armado” (Franco y Soto, 2010, p. 213). Lo anterior, ha generado un aumento de familias monoparentales (Puello, Silva y Silva, 2014). Esto ha llevado al surgimiento de un perfil de familias desarticuladas en aspectos fundamentales con inestabilidad familiar y debilitamiento considerable de las familias en la sociedad. Asimismo, la pobreza y las desigualdades ubican a muchas familias en dificultades frente a la crianza de sus hijos dado que “se abren ante la presión de las carencias, un cúmulo de situaciones que afectan [...], crean todo orden de conflictos [...], e impiden que la familia cumpla muchas de sus funciones” (Kliksberg, 2000, p. 197).

Al enfocar el presente estudio en la ciudad de Bogotá (Colombia) se encuentra que en ella priman las familias nucleares; las cuales se constituyen por las estructuras nucleares completas (biparentales) y las nucleares incompletas (monoparentales). Para 2011, las familias biparentales representaban el 78,6 % de las familias nucleares; mientras que en 2014, descendió al 77,8 % y las familias monoparentales aumentaron del 21,4 % al 22,2 % respectivamente. De acuerdo con este comportamiento en la

capital del país se encuentra pertinente analizar si la tendencia creciente en Bogotá de las familias monoparentales se relaciona con peores niveles de desarrollo y de calidad de vida de la ciudad.

Por otra parte el desarrollo analizado en este artículo no se reduce solo al fundamento económico. Se incluyen otras dimensiones del ser humano, logrando humanizar el concepto de desarrollo (Niño-Muñoz y Llorente, 2012). Por esta razón la investigación asume el enfoque de desarrollo humano como marco teórico de estudio, que se entiende como un proceso de ampliación de las opciones y capacidades humanas para incrementar las libertades individuales y posibilitar a las personas alcanzar una vida larga y saludable con acceso a la educación, una vida digna y participación en su comunidad frente a las decisiones que los afecten (Sen, 1998). Desde esta perspectiva, el desarrollo “es mucho más que tener dinero” (Rincón y Labarca, 2013, p. 106); pues se espera que las personas tengan la posibilidad de realizarse en cada una de las áreas de su vida y logren la calidad de vida proyectada tanto como miembro de una unidad familiar como en la sociedad.

Al reconocer las limitaciones de la información sobre las estructuras familiares, en especial la imposibilidad de reconstruir su evolución en períodos largos de tiempo, este artículo busca aplicar una metodología acorde con estas restricciones para proponer un análisis sobre la relación entre la calidad de vida y las familias monoparentales. El método de semejanzas y diferencias desarrollado por Ragin (1987) permite solventar las deficiencias de información cuantitativa e identificar en corto plazo si las estructuras nucleares incompletas son una posible condición suficiente para sufrir una baja calidad de vida en las localidades de Bogotá entre 2011 y 2014. Se propone este método para analizar si esta relación entre las estructuras familiares incompletas y la calidad de vida es bidireccional o no. El estudio espera contribuir a futuras investigaciones e informes técnicos que permitan trazar un plan de desarrollo encaminado a favorecer la calidad de vida de las personas en las diferentes localidades de Bogotá.

Después de la presente introducción se presentan seis secciones. La primera presenta una explicación sobre las estructuras familiares con un análisis sobre la relación entre las estructuras familiares y el desarrollo humano. En la siguiente sección se expone la metodología, donde se indica la construcción de los indicadores y la tabla de la verdad. Luego se analizan los resultados del estudio. Y finalmente se presentan las conclusiones.

ESTRUCTURAS FAMILIARES

La pareja juega un papel importante al ser el núcleo de la familia. El pacto conyugal debe ser el centro de la familia, a pesar de sus dificultades o diferencias (Donati, 2003). Por esta razón “la relación de pareja tiene como valor principal poder expresar sin problemas las propias emociones, compartir experiencias vitales, [y] cada parte se orienta a la pareja como a un estar juntos para realizar un proyecto” (Donati, 2003, p. 272). Y es gracias a este proyecto que la familia se transforma en la raíz de la sociedad; la cual necesita de la protección del Estado mediante los programas y proyectos que le beneficien y que aporten a su sostenibilidad (Donati, 2003).

Cuando este proyecto se interrumpe, las familias monoparentales experimentan conflictos que se unen a cambios trascendentales de los hijos en la adolescencia (Puello, Silva y Silva, 2014). Esto produce consecuencias negativas en los jóvenes a nivel emocional y conductual (Montañés et al., 2008). La ruptura y pérdida del compañero viene acompañada de diferentes emociones tales como la culpa, frustración, impotencia, desolación entre otros que generan tensión sobre los miembros de la familia. “En este periodo la incidencia de problemas psicosomáticos y emocionales es alta, tanto en los padres como en los hijos” (González, Vandemeulebroecke y Colpin, 2001, p. 80).

Al reconocer los cambios que ha tenido la composición familiar a lo largo de la historia se clasificaron las familias en diferentes estructuras (Viveros, 2007). En Bogotá, esta clasificación va de acuerdo al parentesco de cada miembro con el jefe del hogar; teniendo en cuenta cuatro estructuras: unipersonal; nuclear; compuesta y extensa. Según la Secretaría Distrital de Planeación (2011) estas son: unipersonal, hogar compuesto por un solo miembro; nuclear, integrado por alguno de los cónyuges (monoparental) con sus hijos o por la pareja (biparental) con todo su grupo familiar y la familia extensa, hogar nuclear que acoge a uno o más parientes con otras personas que incluso no tienen relación de parentesco con el jefe de hogar.

Respecto a las familias nucleares monoparentales, objeto de este estudio, Montalvo (1997) afirma que si la situación familiar sufre alguna alteración ya sea por la falta del padre o de la madre —o por su influencia negativa— los hijos sufrirán un trauma psíquico. La separación es una experiencia dolorosa y costosa para todos los miembros de la familia, pues tanto los hijos como los padres se ven afectados con esta decisión (Gómez, 2005). Frente a esta realidad, en 2014, se evidenció que el 55 % de los niños de Colombia y Nicaragua vivían con adultos diferentes a sus padres; haciéndolos más vulnerables a la violencia, al hacinamiento y a los abusos (Lippman, Wilcox and Ryberg, 2014). En consecuencia, se espera que entre más estable sea la vida familiar menos problemas emocionales y psicológicos tendrán sus miembros. De hecho, es mayor la estabilidad que se presenta en las familias biológicamente intactas al compararlas con las familias reconstruidas; pues estas presentan mayores

dificultades en sus relaciones intrafamiliares (Ganong and Coleman, 1994). De esta forma se comprende por qué las familias nucleares completas en Colombia siguen siendo las más frecuentes en la sociedad. “En América, entre el 62% (Colombia) y el 78% (Canadá) de los niños vive en hogares biparentales” (Lippman, Wilcox and Ryberg, 2014, p. 11).

En este apartado, es necesario comprender la retroalimentación que tiene el entorno sobre las estructuras familiares y de la familia sobre el entorno. Así, como se explicó, esta puede generar impactos positivos o negativos sobre sus miembros y esto a la vez impactar su entorno. Sin embargo se ha encontrado que el contexto puede cambiar el comportamiento de dichas estructuras. Por ejemplo: en la revolución industrial, la demanda de fuerza de trabajo llevó a que los niños estuvieran alejados de sus familias y fueran obligados a viajar lejos de sus casas desintegrando a las familias (Greif, 2006). Otro ejemplo de la influencia del contexto sobre la familia se encuentra en la mayor educación e independencia económica de las mujeres, lo cual ha fomentado familias nucleares incompletas (Millán de Benavides, 2013). De esta forma se comprende la bidireccionalidad entre las estructuras familiares y el desarrollo del entorno.

Estructuras familiares y desarrollo humano

La influencia mutua entre las estructuras familiares y el desarrollo puede tener diferentes implicaciones dependiendo de la visión con que se aborde el desarrollo. Desde Smith (1794) pasando por Solow (1956), Rostow (1960) y Rosenstein-Rodan (1961) hasta Sen (2000), las diversas concepciones del desarrollo han comprendido de diferente manera su relación con la dimensión social; esfera que impacta directamente a la familia.

Al comprender el desarrollo como sinónimo de crecimiento económico, las familias se limitan a ser un aporte para otras instituciones sociales y económicas (Duranton, Rodríguez-Pose y Sandall, 2009) o para el mercado (Greif, 2006). Sin embargo el concepto de desarrollo necesita ampliarse más allá de lo puramente económico para incluir otras dimensiones necesarias que mejoren la calidad de vida de las personas (Niño-Muñoz y Llorente, 2012).

El concepto de *desarrollo humano* ha variado y se ha enriquecido a través de los años, teniendo como finalidad incrementar las libertades existentes de los seres humanos para que se realicen y puedan alcanzar la vida que valoran con razones para apreciar y dar valor a aquello que tiene razón de ser (Alkire and Foster, 2009). En este sentido la evolución de una sociedad se concibe desde la calidad de vida que esta alcanza (Sen, 2003). Así, una mayor calidad de vida debe permitir a las personas la libertad de elegir frente a diversas dimensiones y tener las condiciones del entorno que les permita actuar (Sen, 1985). De esta manera el desarrollo de una sociedad es

la extensión de la libertad para conquistar metas significativas en tanto que se avanza hacia el perfeccionamiento de las capacidades humanas y el logro eficiente de sus metas propuestas.

Para que las personas desarrollen sus capacidades es esencial fortalecer las libertades fundamentales tales como la libertad política, de acceso a servicios económicos, de oportunidades sociales, las garantías de transparencia y la seguridad protectora (Sen, 2000). Todo ser humano tiene derecho a alcanzar diferentes funcionamientos como disfrutar de una buena salud, a tener la oportunidad de educarse, de disfrutar de recursos económicos que le permitan alcanzar una calidad de vida modesta; en donde pueda recrearse, socializar y desarrollarse en cada una de las etapas de su vida, dependiendo de su proyecto personal y familiar en el que cada estructura nuclear se proyecta (PNUD, 2011). Desde esta perspectiva multidimensional, la familia se concibe desde

un contexto básico para el desarrollo vital de las personas, porque a través de ésta, se establecen vínculos con el mundo político, social, cultural y económico, que la afectan, y sobre los cuales a su vez, la familia es capaz de incidir fuertemente. (Arteaga, 2012, p. 14)

METODOLOGÍA

Se optó por el método de las semejanzas y diferencias propuesto por Ragin (1987), quien a su vez se inspiró en Mill (1917), ya que permite hacer un análisis cualitativo de las localidades de Bogotá; superando las limitaciones de información. En Niño-Muñoz (2015) se identificaron las bondades de esta metodología para descartar condiciones necesarias o suficientes frente a algunas realidades colombianas específicas en el territorio. Además, Ragin (2007) destaca la importancia de la comparación cualitativa en el trabajo de las ciencias sociales y permite identificar similitudes y diferencias que están relacionadas con las condiciones necesarias y suficientes frente a un resultado específico al identificar los factores que influyen sobre el mismo. Para el análisis de los resultados, Ragin (2007) propone la construcción de una *tabla de la verdad* que —de manera visual y a través de un código binario de ceros y unos— identifica patrones que estén sucediendo en las diferentes localidades.

De esta forma se propone esta metodología para analizar si existe una bidireccionalidad en la relación entre las estructuras monoparentales y la calidad de vida o si, por el contrario, se trata de un fenómeno unidireccional. Al comprender la retroalimentación de las estructuras familiares sobre el desarrollo de las familias, el objetivo del artículo es evidenciar si existe en el corto plazo una relación bidireccional entre las estructuras monoparentales y un mayor deterioro de la calidad de vida en las localidades a través de las libertades instrumentales identificadas.

Esta metodología se diferencia de las herramientas estadísticas al ser un método cualitativo que no busca estimar ningún parámetro (Niño-Muñoz, 2015). Debido a la limitación de los datos, este método se desarrolla en escenarios con pocas observaciones. En este caso con los datos de las 19 localidades de Bogotá entre 2011 y 2014. Finalmente la caracterización de los datos se complementa a través de mapas donde se georreferencia la información, la cual se analiza desde una perspectiva espacial.

Indicadores utilizados

A partir del objetivo de investigación se recopiló la información suministrada en la “Encuesta Multipropósito” para Bogotá desarrollada por el DANE en los años 2011 y 2014, teniendo como unidad de estudio las localidades de esta ciudad. La implementación de ambas encuestas permitió conocer el estado actual de las estructuras familiares, así como sus condiciones socioeconómicas. Se estudió también la encuesta “Bogotá Cómo Vamos” de 2011. Sin embargo al comprender que los resultados de esta influencia son a largo plazo, se buscó comprender esta realidad cualitativa revisando lo reportado en el censo del año 2005; aunque se advirtió las limitaciones de comparabilidad, por lo que no fue posible tomar dicha información.

Con estas fuentes se construyeron indicadores pertenecientes a las localidades de Bogotá entre 2011 y 2014; indicadores relacionados con calidad de vida, estructuras familiares incompletas y las libertades instrumentales de Sen (2000). En la tabla 1 se resumen los indicadores utilizados, la forma de calcularlos y sus fuentes. Se denominan instrumentales por ser mecanismos que generan desarrollo. Sin embargo no funcionan de manera independiente, sino que se complementan y refuerzan entre sí; conectándose para mejorar las condiciones de los individuos (Botero, 2011). Estas libertades se explican a continuación.

Las libertades sociales aportan las bases para que las personas puedan desenvolverse autónomamente (Trueba, 2012). Se resalta la importancia de la educación como factor que contribuye a ampliar otras libertades tales como la participación ciudadana o el nivel de ingresos económicos (Sen, 2000). Este estudio centró la atención en la cobertura bruta de niños y niñas matriculados entre los 5 y 16 años en instituciones del sector oficial con relación al sector privado en edad escolar (Ministerio de Educación, 2013).

La libertad política responde a la necesidad de participar activamente en los asuntos políticos, “planes sociales y económicos, programas para la educación y el cuidado de la salud y los derechos civiles y políticos, libertad de participar en el

debate y escrutinios públicos” (Sen, 2000, p. 15). Esta libertad, incluye las acciones de las personas para luchar por sus derechos (Sen, 2000; Botero, Hoskin y Pachón, 2010). De esta forma la tasa de participación electoral puede ser un indicador de esta libertad a pesar de las limitaciones que puedan haber frente a la corrupción y el clientelismo (Niño-Muñoz, 2015). Se tomaron las elecciones del alcalde mayor de Bogotá dadas sus implicaciones políticas a nivel local y nacional. Al ser estas elecciones cada cuatro años se asume que los resultados de las elecciones en 2011, seguían vigentes hasta 2014.

La libertad económica permite la disponibilidad de los bienes y servicios necesarios para vivir mejor. Las personas eligen y participan en transacciones voluntarias mientras no dañen a otras personas o su propiedad (Colmenares, 2007; Sarmiento et al., 2014). Igualmente si cuentan con ingresos y empleos estables, disfrutan de los recursos económicos que les permite alcanzar otros servicios que mejoran su calidad de vida (Sen, 2000).

La seguridad protectora brinda apoyo a las personas más desfavorecidas que están en esta situación por causas diversas y necesitan de ayuda para subsistir y luego prosperar con sus propios medios en la sociedad (Sen, 2000). En este estudio se tuvo en cuenta la vinculación a servicios de salud subsidiada, la cual brinda ayuda a la población de menos recursos económicos. Por esta razón se encontró como mejor indicador a la tasa de ocupación.

Las garantías de transparencia tienen que ver con la necesidad de franqueza que pueden esperar los individuos de su entorno y del Estado. Por ello esta libertad busca relacionarse con la garantía y claridad de divulgación de la información (Sen, 2000). Esta garantía es necesaria para evitar la corrupción, los tratos sucios y la irresponsabilidad financiera (Botero, 2011). Por tanto, se revisó la percepción de corrupción de la ciudad.

Tabla 1. Indicadores sobre libertades, estructuras familiares y calidad de vida

DIMENSIÓN	INDICADORES	INDICADOR O VARIABLE	FUENTE
Calidad de vida	Índice pobreza multidimensional (IPM)	IPM = H * A	Secretaría Distrital de Planeación (2014).
		H= incidencia de la pobreza A= promedio de Intensidad de la pobreza	
Estructuras familiares	Tendencia familiar	0 = Monoparental 1= Biparental	

Libertad de oportunidades sociales	Tasa de cobertura bruta-educación (TCB)	MSO: Matrícula del sector oficial MSP: Matrícula del sector privado MTC: Matrícula total de la ciudad $TCB_i = ((MSO+MSP)/MTC) * 100$	Secretaría de Educación Distrital, Oficina de Planeación.
	Servicios públicos	Cobertura reportada de servicios públicos	Encuesta de percepción ciudadana.
Seguridad protectora	Crecimiento régimen subsidiado	$R_SUB = [(Personas\ subsidiadas\ 2011/personas\ subsidiadas\ 2014)-1]*100$	Secretaría Distrital de Planeación (2011).
	Comedores comunitarios	Número de comedores comunitarios	Secretaría Distrital de Planeación (2014).
	Mínimo vital	Número de beneficiados del mínimo vital	
Libertad política	TPE (Tasa participación electoral)	$TPE=(PPV/PV)*100$	Registraduría Nacional del Estado Civil.
Libertad económica	TO (tasa de ocupación)	$TO=(OC/PET)*100$	Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.
Garantías de transparencia	Percepción de corrupción	Percepción ciudadana sobre la transparencia o gestión municipal 0: Sigue igual 1: Aumento	Encuesta de Percepción Ciudadana.

Fuente: elaboración propia por parte de las autoras.

Para analizar el desarrollo humano de las localidades se abordaron los indicadores de Bogotá disponibles para dar cuenta de la calidad de vida. Estos son: necesidades básicas insatisfechas (NBI); índice de condiciones de vida (ICV) e índice de pobreza multidimensional (IPM). Sin embargo, después de analizados los indicadores y al ser consistente con el marco teórico de este artículo, se seleccionó el IPM como índice para analizar el deterioro de la calidad de vida en las localidades de Bogotá.

El IPM refleja el grado de privación de las personas en un conjunto de dimensiones. Asimismo, determina la naturaleza de la privación y la intensidad de la misma (Alkire and Santos, 2010). Santos (2013) destaca que este indicador es novedoso porque analiza a cada persona y construye un perfil de privación para cada una de ellas. Al obtener esta medida, “considera que una persona está en condición de pobreza si cuenta con privaciones en al menos cinco de las variables seleccionadas lo que equivale al 33 % de las privaciones” (DNP, 2011, p. 1). Por esta razón se tuvo en cuenta el IPM como índice de calidad de vida porque integra diversas dimensiones, lo cual permite un acercamiento a la realidad para comprender el deterioro de la calidad de vida en las localidades de la ciudad.

Construcción de la tabla de la verdad

La metodología de la semejanza y la diferencia exige la construcción de una tabla de análisis denominada *tabla de la verdad*. Para alcanzar el objetivo de análisis sobre la bidireccionalidad se construyeron dos tablas. La primera dividió las localidades en dos grupos: un grupo *A*, donde las localidades experimentaron un crecimiento en la calidad de vida mayor al compararlo con Bogotá en conjunto; un grupo *B*, donde su calidad de vida creció en menor proporción o se deterioró frente a la capital. De esta forma se puede establecer en términos relativos que el grupo *A* disfruta de una mayor calidad de vida que el grupo *B*. En esta primera aproximación se identificaron dos agregaciones de localidades, compartiendo la misma característica común: el crecimiento o deterioro del nivel de sus condiciones de vida. Con este filtro, y en sintonía con el marco teórico, se analizó cada grupo teniendo en cuenta los factores previamente identificados que influyen en la calidad de vida: las libertades instrumentales y las estructuras monoparentales. Así pues, si un patrón es semejante para todas las localidades de un grupo, se puede concluir que dicho patrón es una posible condición necesaria para explicar el tipo de calidad de vida que experimentan esas localidades. No obstante, si la misma pauta se repite en algunos casos del otro grupo, se puede concluir que es una posible condición necesaria pero no suficiente para explicar el resultado frente al desarrollo humano.

En la segunda aproximación para evaluar la bidireccionalidad de la relación, de manera análoga, se dividieron las localidades en dos grupos: aquellas donde las localidades tuvieron una tendencia monoparental (familias constituidas por un solo cónyuge y sus hijos con mayor crecimiento que las biparentales) y aquellas donde la tendencia fue biparental (familias conformadas por dos adultos de diferente sexo y sus hijos con mayor crecimiento que las monoparentales). En este caso, los factores de análisis son los indicadores de cada una de las libertades instrumentales y de calidad de vida. Con esta nueva categorización, si un patrón es semejante para todas las

localidades de un grupo, se puede concluir que dicho patrón es una posible condición necesaria frente a la tendencia monoparental. Aunque si esto se repite en el otro grupo, se puede concluir que es una posible condición necesaria pero no suficiente para explicar dicha evolución. Para la adecuada lectura de las tablas de la verdad se asignó ceros y unos tal como se presenta en la tabla 2.

Tabla 2. Interpretación datos de la tabla de la verdad

Tendencia familiar	0= Monoparental, 1 = Biparental
IPM 2011	
IPM 2014	
Crecimiento del IPM 2007-2014	0 = Por debajo del crecimiento de Bogotá; 1 = Por encima del crecimiento de Bogotá
Crecimiento TCB Bogotá 2011-2014	
Crecimiento Servicios Públicos 2011-2014	
Crecimiento R_SUB 2011-2014	
TPE	0 =Evolución negativa; 1 = Evolución positiva
TO	
Percepción de corrupción 2014	0 = Sigue igual; 1 = Aumentó

Fuente: elaboración propia por parte de las autoras.

DESCRIPCIÓN DE LAS LOCALIDADES DE BOGOTÁ

Como se observa en la tabla 3, en 2011, las localidades de Bogotá contaban con un promedio de 392170 personas y un IPM de 3,1%; teniendo como valor mínimo 0,4 y máximo 6,4. La tasa de cobertura de educación fue del 111,8 %, lo que quiere decir que accedieron a servicios educativos más personas de las que viven en la ciudad. Esto se explica, al comprender que Bogotá recibe estudiantes de otros municipios aledaños. Por otra parte los servicios públicos presentaron, en promedio, una cobertura del 96,19 %. En ese año, en promedio, se ofertaron 7,26 comedores comunitarios; el mínimo de agua vital fue de \$ 37075; la tasa de ocupación, en promedio, se ubicó en 57,73 % y la tasa de desempleo en 5,44 %.

Tabla 3. Medidas de estadística descriptiva

	IPM 2011	IPM 2014	Población 2011	Población 2014	TCB 2011	TCB 2014	Servicios públicos 2011	Servicios públicos 2014	Subsidio salud 2011	Subsidio salud 2 014
Media	3.1	10.6789474	392170.1	410234.9	111.8	109.5	96.1978947	96.6557895	86194.1579	87683.1579
Error típico	0.4021143	1.14083121	71638.53	75853.51	8.753	8.381	0.63193547	0.60651932	17473.4621	18009.8453
Mediana	2.7	9.5	345909	370912	104.1	98.13	97.12	97.8	39939	54429
Desviación estándar	1.75277558	4.97276795	312265.1	330637.8	38.15	36.53	2.75454287	2.64375641	76165.0554	78503.0956
Mínimo	0.4	1.5	24144	24476	80.4	77.59	88.06	89.42	5113	7070
Máximo	6.4	19.1	1068932	1146366	247.2	235.1	98.72	99.14	244625	248768

	Comedores comunitarios 2011	Comedores comunitarios 2014	Mínimo vital 2011	Mínimo vital 2014	TPE	TO 2011	TO 2014	TD 2011	TD 2014
Media	7.26315789	7.84210526	37075.632	38710.316	0.5371	57.737831	59.5387	5.4489633	2.5836466
Error típico	1.29515992	1.34482582	10436.241	10977.028	0.0261	0.5857489	0.43591	0.25325199	0.1749156
Mediana	5	5	16133	16115	0.5076	56.918049	59.4105	5.42343061	2.4693085
Desviación estándar	5.6454712	5.86195983	45490.518	47847.754	0.1138	2.5532204	1.90009	1.10389981	0.7624396
Mínimo	0	1	7	7	0.4608	53.525331	55.4253	2.96695742	1.4301038
Máximo	18	20	151550	160859	0.9907	63.479818	63.7083	6.98046187	4.3759382

Fuente: elaboración propia por parte de las autoras.

Para 2014, en promedio, los hogares por localidad aumentaron a un total de 410235; el IPM, en promedio, fue de 10,67%; el cual también aumentó, teniendo como valor mínimo 1,5 y máximo 19,1. En ese año la tasa de cobertura disminuyó a 109,5 %; los servicios públicos se mantuvieron casi constantes, al igual que el promedio de los comedores comunitarios. El mínimo vital de agua aumentó a \$ 38710; la tasa de ocupación aumentó, en promedio, a 59,53 % y la tasa de desempleo disminuyó a 2,58 %.

Por su parte las familias monoparentales en la ciudad de Bogotá, para 2011, correspondían al 13,2% del total de los hogares de la ciudad; el 48,5 % a las familias

biparentales y el 38,3 % restante a las familias compuesta, extensa y unipersonal. Para 2014, las familias monoparentales equivalían al 13,6%; las familias biparentales al 47,7 % y el 38,7% a las demás familias como se observa en la tabla 4; esto demuestra el peso que ha tenido la estructura biparental en la capital del país, aunque la proporción de familias haya disminuido.

Tabla 4. Familias biparentales y monoparentales en Bogotá frente al total de hogares años 2011 y 2014

Localidad	Biparental (% calculado sobre el total de hogares) 2014					Monoparental (% calculado sobre el total de hogares)				
	2011		2014		Variación	2011		2014		Variación
	Total	%	Total	%		Total	%	Total	%	
Usaquén	76.721	49,4	81.040	45,0	6%	22.54	14,5	23.444	13,0	4%
Chapinero	20.051	34,2	23.211	35,5	16%	5.868	10,0	6.029	9,2	3%
Santa Fe	12.684	35,9	13.857	37,9	9%	4.443	12,6	5.434	14,9	22%
San Cristóbal	57.804	52,9	55.094	47,3	-5%	13.95	12,8	15.673	13,4	12%
Usme	52.587	51,4	58.464	48,8	11%	14.46	14,1	18.250	15,2	26%
Tunjuelito	29.261	51,7	29.887	49,0	2%	7.697	13,6	9.011	14,8	17%
Bosa	79.624	49,6	88.372	48,8	11%	23.41	14,6	24.435	13,5	4%
Kennedy	143.505	49,8	157.946	50,1	10%	36.07	12,5	45.925	14,6	27%
Fontibón	51.498	49,5	57.305	48,0	11%	14.76	14,2	19.206	16,1	30%
Engativá	113.538	46,4	130.454	47,0	15%	32.58	13,3	36.725	13,2	13%
Suba	169.169	53,1	180.673	50,8	7%	38.46	12,1	47.705	13,4	24%
Barrios Unidos	33.841	44,5	37.061	43,3	10%	9.935	13,1	10.127	11,8	2%
Teusaquillo	22.873	42,1	23.546	38,9	3%	7.258	13,4	7.963	13,2	10%
Mártires	12.836	42,7	13.354	40,1	4%	3.420	11,4	4.463	13,4	30%
Antonio Nariño	12.995	41,9	14.669	43,0	13%	4.283	13,8	4.488	13,2	5%
Puente Aranda	35.629	45,7	40.139	47,4	13%	11.47	14,7	11.593	13,7	1%
Candelaria	2.923	31,3	2.859	28,9	-2%	1.310	14,0	1.193	12,1	-9%
Rafael Uribe	49.420	47,5	53.321	49,1	8%	13.37	12,8	15.541	14,3	16%
Ciudad Bolívar	82.736	48,8	100.743	52,4	22%	24.02	14,2	23.728	12,3	-1%
Bogotá	1.059.697	48,5	1.161.995	47,7	10%	289.3	13,2	330.93	13,6	14%

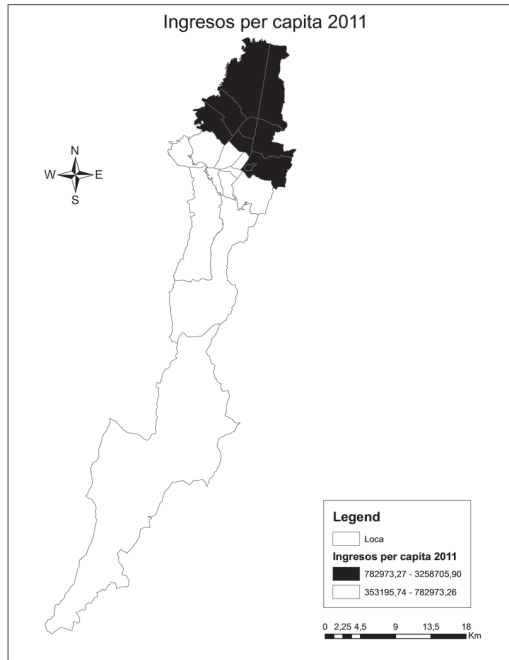
Fuente: Encuesta Multipropósito de Bogotá 2011 y 2014.

Por otra parte, al realizar un análisis georreferenciado de los datos, se presentan algunos mapas; resaltando que no se tomaron en ningún caso los datos para la localidad de Sumapaz. En el mapa 1 se evidencia que en 2011, las localidades con mayores niveles de ingresos per cápita se agrupan al Norte de la ciudad. Esto es en Suba, Usaquén, Engativá, Fontibón, Barrios Unidos, Teusaquillo, Chapinero, Santa fe y La Candelaria. Sin embargo esta concentración no se relaciona con los niveles poblacionales. Según el mapa 2 la mayor parte de la población se concentra al Sur de la ciudad junto con las localidades nórdicas de Usaquén, Suba y Fontibón. Esto indica que puede haber un área laboral especializada al Norte de la ciudad que recibe más ingresos per cápita a pesar de tener menos población.

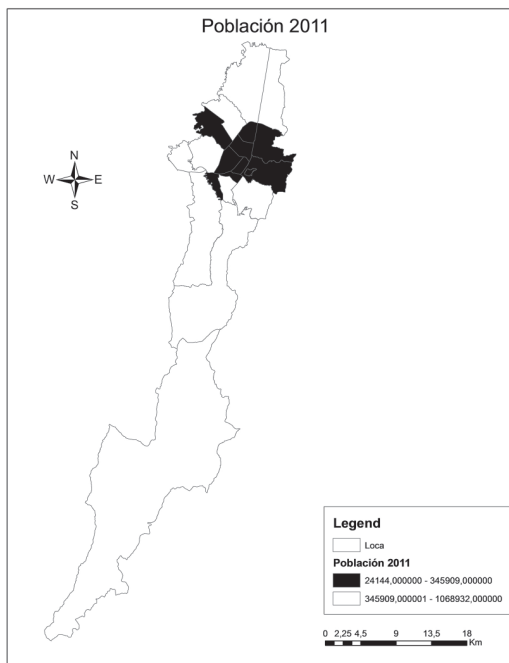
Esta relación con mayores ingresos per cápita tampoco está del todo asociada con las localidades con mayores crecimientos para el período 2007-2014, en el IPM. Como se observa en el mapa 3 la pobreza creció principalmente en toda la frontera Este de la ciudad. De igual forma este crecimiento se presentó en las localidades de Tunjuelito, Bosa, Kennedy y Fontibón, generando un corredor perpendicular direccionado hacia la salida Oeste de la ciudad. Por otro lado, al contrastar la ubicación poblacional con la concentración de las familias monoparentales en Bogotá (mapa 4), se evidencia una relación directa entre ambas. Esto es, que en localidades de menor población se cuenta con menos familias monoparentales. Esta tipología familiar se concentra alrededor del centro de la ciudad, presentando una menor presencia en localidades de corte más comercial tales como Chapinero, Santa Fe, Candelaria, Barrios Unidos, Teusaquillo, Puente Aranda, Los Mártires, Antonio Nariño, Tunjuelito y Rafael Uribe. El mapa 5 muestra un crecimiento de la estructura monoparental en casi toda la ciudad, lo que evidencia que el crecimiento de dichas familias no alcanza a explicar la desmejora en la calidad de vida de algunas localidades.

Finalmente se presenta otro hecho interesante frente a la tasa de ocupación. La economía clásica advierte que al mejorar las condiciones de empleo, las personas logran alcanzar mejores condiciones de vida dado su mayor poder adquisitivo (Carmona-Fonseca, 2015; Durán, 2015). Sin embargo, en el caso bogotano, la tasa de ocupación ha crecido en localidades donde también han empeorado las condiciones socioeconómicas (medidas por el IPM). Este panorama hace suponer que los ingresos de los empleos que se están generando en las localidades identificadas en el mapa 6 no se están consumiendo en esas mismas ubicaciones. A continuación se presentan los mapas a los que se hizo referencia.

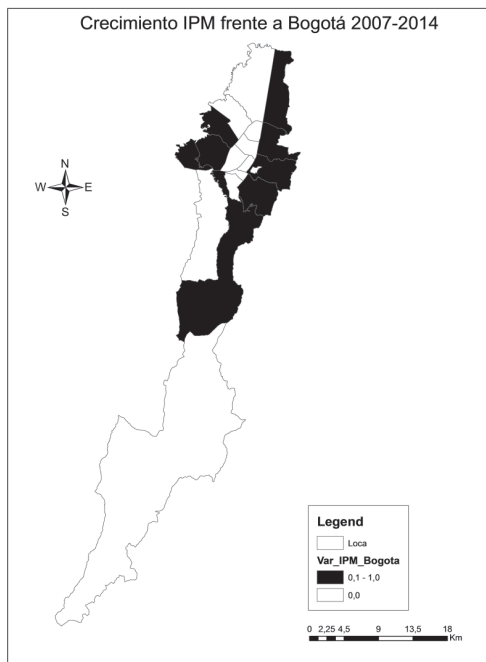
Mapa 1.



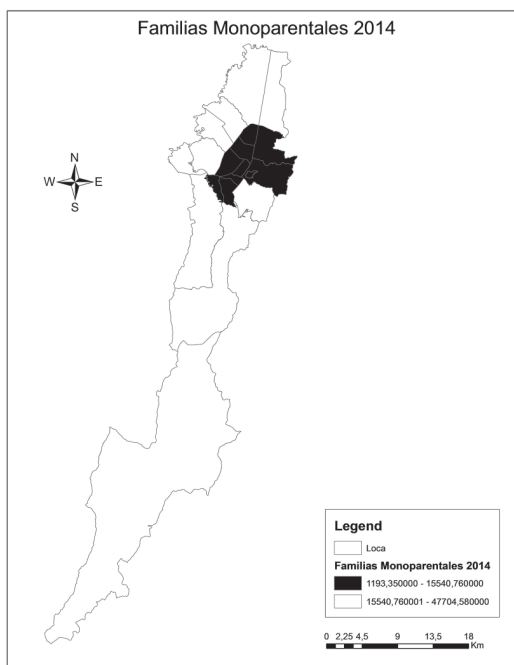
Mapa 2.



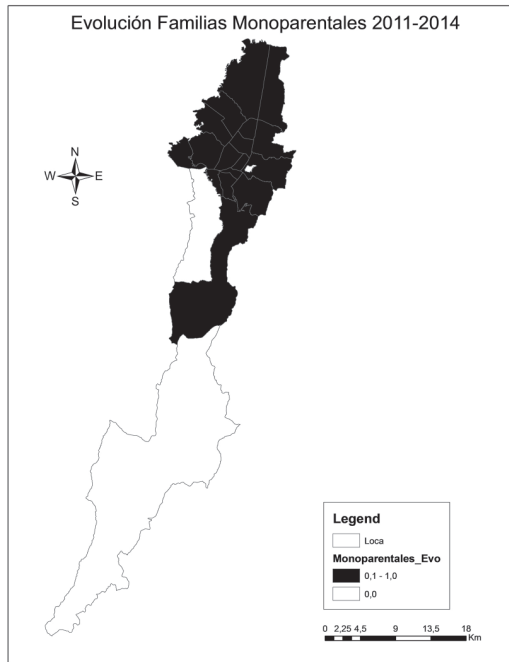
Mapa 3.



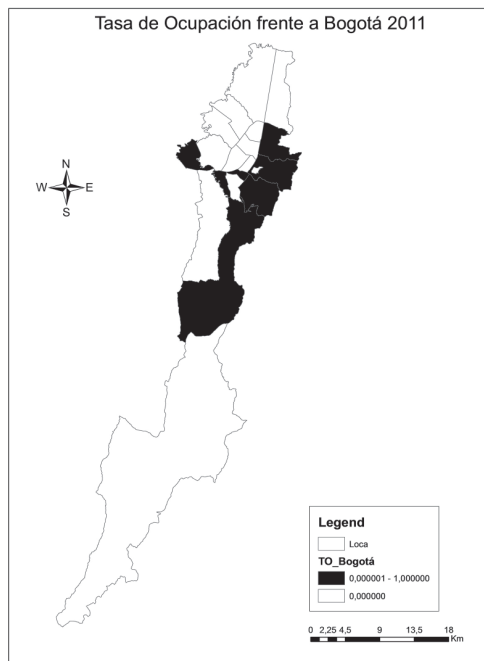
Mapa 4.



Mapa 5.



Mapa 6.



LAS FAMILIAS MONOPARENTALES Y LA CALIDAD DE VIDA EN LAS LOCALIDADES DE BOGOTÁ

Al seguir la metodología de Ragin (2007), en la tabla 5, se divide las localidades de Bogotá en dos grupos. En el primero se observan las localidades donde la pobreza creció por encima de Bogotá; es decir que experimentaron una peor calidad de vida comparada con la realidad general de la ciudad. Se evidenció que las localidades con peores evoluciones frente a la calidad de vida también experimentaron un crecimiento de las familias monoparentales. Asimismo, en estas localidades, las personas consideraron que la corrupción había permanecido constante durante el período de tiempo estudiado. Esto evidencia una posible relación entre estos tres elementos. Sin embargo estas coincidencias también se presentan en el segundo grupo, el cual se conforma por las localidades que han presentado un crecimiento en sus niveles de pobreza por debajo de la pobreza presente en Bogotá. Ello demuestra que estas condiciones pueden ser necesarias pero no suficientes para explicar la evolución en las condiciones socioeconómicas que han tenido las localidades en la ciudad. Este fenómeno podría explicarse debido al aumento de hogares monoparentales que se han generado, evidenciando una nueva tendencia en la ciudad frente a este tipo de familias, en especial las de madres cabeza de hogar (Millán de Benavides, 2013).

Tabla 5. Análisis cualitativo frente a IPM en las 19 localidades de Bogotá años 2011 y 2014

Cód.	Localidad	Crecimiento IPM frente a Bogotá 2007-2014	Evolución Familias Monoparentales	Crecimiento TCB Bogotá 2011-2014	Crecimiento Servicios Públicos 2011-2014	Crecimiento R_SUB de Bogotá 2011-2014	Evolución TPE	TO 2011	Evolución TO	Percepción Corrupción 2014
1	Usaquén	1	1	0	0	1	1	0	1	0
2	Chapinero	1	1	0	0	1	0	1	1	0
3	Santa Fe	1	1	0	0	1	0	1	0	0
7	Bosa	1	1	1	1	1	0	1	1	0
8	Kennedy	1	1	1	0	1	0	1	0	0
9	Fontibón	1	1	0	0	1	0	1	0	0
11	Suba	1	1	1	1	0	0	1	1	0
14	Mártires	1	1	0	0	1	0	0	1	0

16	Puente Aranda	1	1	1	1	0	1	0	1	0
4	San Cristóbal	0	1	1	0	0	0	0	1	0
5	Usme	0	1	1	1	1	0	0	1	0
6	Tunjuelito	0	1	1	0	0	0	0	1	0
10	Engativá	0	1	1	0	1	0	0	1	1
12	Barrios Unidos	0	1	1	1	0	1	0	1	0
13	Teusaquillo	0	1	1	0	1	1	1	0	0
15	Antonio Nariño	0	1	1	1	0	0	0	1	0
17	Candelaria	0	0	0	1	0	0	0	1	1
18	R. Uribe	0	1	1	0	0	0	0	1	0
19	Ciudad Bolívar	0	0	0	0	0	0	0	1	0

Fuente: elaboración propia por parte de las autoras.

Por otra parte el PNUD (2009) evidenció que la relación entre la corrupción y la calidad de vida es una realidad que no solo se presenta en las localidades de Bogotá, sino que también es un fenómeno que se presenta en el ámbito internacional. La corrupción debilita a los gobiernos y aumenta problemas como redes de delincuencia organizada y delitos tales como trata de personas, tráfico de armas y migrantes, la falsificación y comercio de especies en vía de extinción (PNUD, 2009). De igual forma la corrupción puede provocar menor desarrollo, menor respeto por los derechos, menor prestación de servicios y menor empleo entre muchos más factores. Sin embargo, aunque la percepción de corrupción en la capital no ha mejorado en la mayoría de las localidades, los indicadores de calidad de vida sí lo han hecho (mapa 3).

Al analizar el segundo grupo se encontró que el bajo crecimiento de la pobreza (IPM por debajo del indicador de Bogotá) se encuentra relacionado con el crecimiento de la tasa de ocupación positiva (mapa 6). Aunque esto no se cumple para Teusaquillo debido a que este cuenta con una tasa de ocupación, en 2011, de 59,6 %; acercándose a la tasa de Bogotá del 57,9 %, en el mismo año. De esta forma se muestra una relación necesaria pero no suficiente entre estos dos factores según la metodología aplicada.

Además, para alcanzar el objetivo de investigación, fue necesario dividir nuevamente las localidades en aquellas con tendencia monoparental y biparental (tabla 6). La tendencia monoparental implica que el crecimiento de este tipo de estructuras durante el período de estudio fue mayor al crecimiento de las familias biparentales y viceversa. De esta forma se encontró que las localidades con tendencia monoparental no tienen una relación directa con la calidad de vida, ni con los indicadores utilizados (NBI, ICV, IPM). No obstante, sí está relacionada con la percepción de corrupción en el tiempo. Resultado confirmado en el análisis anterior. Asimismo, las localidades con tendencia biparental se relacionan con una evolución positiva de la tasa de ocupación.

Tabla 6. Análisis cualitativo frente a las familias monoparentales en las 19 localidades de Bogotá años 2011 y 2014

Cód.	Localidad	Tendencia M (0) ó B (1)	IPM 2011	IPM 2014	Crecimiento del IPM 2007-2014	Crecimiento TCB 2011-2014	Crecimiento Servicios Públicos 2011-2014	Crecimiento R_SUB 2011-2014	TPE	TO	Percepción Corrupción 2014
3	Santa Fe	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0
4	San Cristóbal	0	1	1	0	1	0	0	0	1	0
5	Usme	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0
6	Tunjuelito	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0
8	Kennedy	0	0	1	1	1	0	1	0	0	0
9	Fontibón	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0
11	Suba	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0
13	Teusaquillo	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0
14	Mártires	0	1	1	1	0	0	1	0	1	0
18	Rafael Uribe	0	1	1	0	1	0	0	0	1	0
1	Usaquén	1	0	0	1	0	0	1	1	1	0
2	Chapinero	1	0	0	1	0	0	1	0	1	0
7	Bosa	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0
10	Engativá	1	0	0	0	1	0	1	0	1	1
12	Barrios Unidos	1	0	0	0	1	1	0	1	1	0
15	Antonio Nariño	1	0	0	0	1	1	0	0	1	0

16	Puente Aranda	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0
17	Candelaria	1	0	0	0	0	1	0	0	1	1
19	Ciudad Bolívar	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0

Fuente: elaboración propia por parte de las autoras.

De esta manera no hay evidencia para demostrar una bidireccionalidad entre las estructuras familiares y el mejoramiento de las condiciones de vida para el caso bogotano durante el período de estudio analizado. Sin embargo, dado el marco teórico planteado, es de suponer que debido a la transición demográfica que está sufriendo el continente, Bogotá puede estar presentando algunos síntomas como el crecimiento de las familias monoparentales. Lo interesante es que esta transición está siendo acompañada por altos niveles de calidad de vida representados en mayor cobertura en educación, acceso a servicios públicos, aumento de subsidios y percepción de corrupción baja.

CONCLUSIONES

El presente artículo enriquece el debate académico sobre las familias monoparentales, al analizarlas desde una perspectiva de desarrollo humano e incluir indicadores sobre pobreza multidimensional. Asimismo, pone a discusión del público académico la aproximación metodológica cualitativa utilizada para sobrepasar las limitaciones en los datos existentes a nivel de localidades en Bogotá y poder analizar así si en la capital de Colombia existe una relación bidireccional entre las estructuras familiares incompletas y la calidad de vida. Se puede concluir que no hay evidencia suficiente para aceptar dicha relación recíproca en el corto plazo. Sin embargo la fundamentación teórica sí da luces de dicha relación. Además, se logró relacionar la evolución de las familias monoparentales con la percepción de corrupción en la ciudad y con peores desempeños frente a la calidad de vida. Ello presenta una correspondencia unidireccional en el corto plazo.

Así pues, el crecimiento en familias monoparentales se presenta como una posible condición necesaria pero no suficiente para que las localidades tengan bajos niveles de calidad de vida. De cierta manera, esta estructura puede no tener el impacto esperado a corto plazo; pues cuando los miembros de la familia tienen acceso a educación, servicios públicos, empleo y además cuentan con tasas de corrupción bajas, el nivel de vida en conjunto experimenta mejoras. De lo anterior se puede concluir que dadas las condiciones metodológicas, las problemáticas relacionadas con

las familias monoparentales —a corto plazo— no tienen el protagonismo necesario para influir sobre el desarrollo. Por esta razón se recomienda continuar con este tipo de estudios para en un futuro poder aproximarse a este fenómeno desde una perspectiva de largo plazo.

Finalmente el estudio georreferenciado permitió suponer que las localidades que han generado mayores empleos no se están beneficiando de ello, pues los ingresos se están disfrutando en otras localidades. De esta manera conviene advertir a los gobernantes locales sobre sus estrategias de planificación para poder trazar proyectos con miras a ofrecer una mejor calidad para todos en Bogotá.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alkire, S. and Foster, J. (2009). Counting and Multidimensional Poverty Measurement. *Working Papers*, 32.
- Alkire, S. and Santos, M.E. (2010). Multidimensional Poverty Index. *Human Development*, 19, 69-93.
- Arteaga, B. (2012). *Caracterización de las familias en Colombia*. Bogotá, Colombia: ICBF.
- Bogotá Cómo Vamos. (2011). *Encuesta de Percepción Ciudadana Bogotá Cómo Vamos 2011*. Recuperado de <http://www.bogotacomovamos.org/documentos/encuesta-de-percepcion-bogota-como-vamos/>.
- Botero, D. (2011). *En busca del desarrollo como libertad. Aportes y críticas de Amartya Sen al desarrollo humano*. Recuperado de <http://repositorio.uis.edu.co/jspui/handle/123456789/8603>.
- Botero, F., Hoskin, G. y Pachón, M. (2010). Sobre forma y sustancia: una evaluación de la democracia electoral en Colombia. *Revista de Ciencia Política*, 30 (1), 41-64.
- Carmona-Fonseca, J. (2015). Cambios demográficos y epidemiológicos en Colombia durante el siglo XX. *Biomédica*, 25 (4), 464-480.
- Colmenares, J.S. (2007). Crecimiento económico y desarrollo humano: una distinción necesaria en la búsqueda de un nuevo modo de desarrollo. Recuperado de http://www.fuac.edu.co/recursos_web/observatorio/publicaciones/CRECIMIENTO_ECONOMICO_DESARROLLO_HUMANO.pdf.
- DNP. (2011). *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM-Colombia) 1997-2008 y meta del PND para 2014*. Recuperado de [https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/%C3%8Dndice%20de%20Pobreza%20Multidimensional%20\(IPM-Colombia\)%201997-2008.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/%C3%8Dndice%20de%20Pobreza%20Multidimensional%20(IPM-Colombia)%201997-2008.pdf).
- Donati, P. (2003). *Manual de sociología de la familia*. Pamplona, España: Universidad de Navarra.
- Durán, J. (2015). *La pobreza y su relación con el desarrollo social, el crecimiento económico el empleo: nuevas hipótesis teóricas e implicaciones prácticas*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/305702775_La_pobreza_y_su_relacion_con_el_desarrollo_social_el_crecimiento_economico_y_el_empleo_nuevas_hipotesis_teoricas_e_implicaciones_practicas.
- Duranton, G., Rodríguez-Pose, A. and Sandall, R. (2009). Family Types and the Persistence of Regional Disparities in Europe. *Economic Geography*, 85 (1), 23-47.

- Franco, S.M. y Soto, C.D. (2010). Del asistencialismo a la formación de ciudadanía: desafío del Programa Familias en Acción, Manizales (Caldas). *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2, 208-229.
- Ganong, L. and Coleman, M. (1994). *Remarried family relationships*. California, USA: Sage Publications.
- Gómez, M.E. (2005). *Nuevas parejas nuevas familias*. Ciudad de México, México: Grupo Editorial Norma.
- González, M., Vandemeulebroecke, L. y Colpin, H. (2001). *Pedagogía familiar. Aportes desde la teoría y la investigación*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- González, C. (2009). *Teoría estructural familiar*. Recuperado de <http://www.medicinadefamiliares.cl/Trabajos/teoriaestructural.pdf>.
- Greif, A. (2006). Family Structure, Institutions, and Growth: The Origins and implications of Western Corporations. *Origins*, 96 (2), 308-312.
- Kaztman, R. (1997). Marginalidad e integración social en Uruguay. *Revista CEPAL*, 62, 91-116.
- Kliksberg, B. (2000). La situación social de América Latina y sus impactos sobre la familia y la educación. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, IV (14), 175-216.
- Lippman, L., Wilcox, W.B. and Ryberg, R. (2014). *World family indicators*. New York, USA: Child Tren.
- Mill, J.S. (1917). *Sistema de lógica inductiva y deductiva*. Madrid, España: Daniel Jorro Editor.
- Millán de Benavides, C. (2013). Estudios de familia y agendas emergentes. *Revista Via Iuris*, 15, 105-117.
- Ministerio de Educación. (2013). *Sistema Nacional de Indicadores MEN Colombia*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación.
- Montalvo, M.C. (1997). *Cómo afecta a los hijos la desintegración familiar* (tesis de pregrado). Facultad de Trabajo Social, Universidad Veracruzana, Minatitlán, México.
- Montañés, M. et al. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 17, 391-407.
- Niño-Muñoz, D. (2015). Calidad de vida y desarrollo institucional en los municipios petroleros colombianos, 2000-2010. *Revista de Economía Institucional*, 17 (33), 203-230.
- Niño-Muñoz, D. y Llorente, B. (2012). Hacia una visión humanista del desarrollo. En L. Irizar (Ed.). *Humanización de la vida socio política según "Caritas in veritate"* (pp. 171-180). Bogotá, Colombia: Editorial San Pablo.
- Pineda, A.J. (2010). Familia postmoderna popular, masculinidades y economía del cuidado. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2, 51-78.
- PNUD. (2009). *La corrupción y el desarrollo*. Recuperado de http://www.anticorruptionday.org/documents/actagainstcorruption/print/materials2013/corr13_fs_DEVELOPMENT_ES_HIRES.pdf.
- PNUD. (2011). *Resumen Informe sobre Desarrollo Humano*. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2011_es_summary.pdf.
- Puello, M., Silva, M. y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10 (2), 225-246.

- Ragin, C. (1987). *The comparative method. Moving beyond qualitative and quantitative strategies*. Berkeley, USA: University of California Press.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Rincón, I. y Labarca, N. (2013). Desarrollo humano en Venezuela. *Opción*, 29 (70), 104-119.
- Rosenstein-Rodan, P. (1961). Notes on the Theory of the "Big Push." En E. Howard and H. Wallich (Ed.). *Economic Development for Latin America*. New York, USA: St. Martin's.
- Rostow, W.W. (1960). *The stage of economic growth: A non communist manifest*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Salas, L.M. (2007). La familia en la sociedad de hoy. Vivencias de venezolanos de clase media. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 11, 56-82.
- Santos, M.E. (2013). *Pobreza multidimensional una aplicación: el índice de pobreza multidimensional*. Recuperado de http://www.redproteccion-social.org/sites/default/files/ophi_2_metodologia_medicion_md_poverty_-_ipm.pdf.
- Sarmiento, S. et al. (2014). Reporte de libertad económica en el mundo. Recuperado de <http://www.la.fnst.org/index.php/biblioteca-de-la-libertad/biblioteca-de-la-libertad-en-america-latina/item/232-reporte-de-libertad-econ%C3%B3mica-en-el-mundo-2014-edici%C3%B3n-m%C3%A9xico>.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2011). *Principales resultados de la primera encuesta multipropósito para Bogotá 2011*. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/Bogot%E1%20Ciudad%20de%20Estad%EDsticas/2011/DICE115-CartillaEncuesMultipropos-2011.pdf>.
- Sen, A. (1985). Well-Being, Agency and Freedom. *The Journal of Philosophy*, 82 (4), 169-221.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Ciudad de México, México: Planeta.
- Sen, A. (2003). *Development as Capability Expansion*. Recuperado de http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Sen-2003_Development-as-Capability-Expansion.pdf.
- Sen, A. (1998). Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. *Revista Cuadernos de Economía*, 29, 73-200.
- Smith, A. (1794). *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Madrid, España: Tecnos.
- Solow, R. (1956). Contribution to the Theory of Economic Growth. *Quarterly Journal of Economics*, 70 (1), 65-94.
- Trueba, C. (2012). *Educational dimension of human development*. Recuperado de http://www.ciberoamericana.com/pdf/DT_2012_1.pdf.
- Vanegas, G. et al. (2012). Familias monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación. *Revista Vanguardia Psicológica*, 2 (1), 203-215.
- Viveros, E. (2007). Aproximaciones al concepto de familia en desarrollo familiar. *Revista Fundación Universitaria Luís Amigó*, 10 (15), 25-32.